

Serie ISTE
Instituto de Investigaciones Sociales,
Territoriales y Educativas

UniRío
editora



Transformaciones en el sur de Córdoba

Actores, estructuras y dinámicas

Iván Gustavo Baggini, Ana Laura Picciani
y María Florencia Valinotti (Comps.)

ISBN: 978-987-688-540-9

e-book

Colección **C*Q+C**
Académico-Científica

Transformaciones en el sur de Córdoba : actores, estructuras y dinámicas /
Ivan Gustavo Baggini ... [et al.] ; compilación de Ivan Gustavo Baggini ;
Ana Laura Picciani ; María Florencia Valinotti. - 1a ed. - Río Cuarto :
UniRío Editora, 2023.
Libro digital, PDF - (Académico científica)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-688-540-9

1. Ciencias Sociales y Humanidades. 2. Historia Contemporánea. 3. Política
Regional. I. Baggini, Ivan Gustavo, comp. II. Picciani, Ana Laura, comp. III. Vali-
notti, María Florencia, comp.
CDD 306.20982

2023 © *UniRío editora*

Universidad Nacional de Río Cuarto
Ruta Nacional 36 km 601 – (X5804) Río Cuarto – Argentina
Tel.: 54 (358) 467 6309
editorial@rec.unrc.edu.ar
www.unirioeditora.com.ar

Primera edición: *marzo de 2023*

ISBN 978-987-688-540-9

Esta publicación cuenta con los avales de
Dra. María Soledad Aguilera (UNRC) y Dr. Edgardo Luis Carniglia
(UNRC)



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 2.5 Argentina.
<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/deed.es> **AR**



Uni. Tres primeras letras de «Universidad».
Uso popular muy nuestro; la Uni.
Universidad del latín «universitas»
(personas dedicadas al ocio del saber),
se contextualiza para nosotros en nuestro anclaje territorial
y en la concepción de conocimientos y saberes contruidos
y compartidos socialmente.

El río. Celeste y Naranja. El agua y la arena de nuestro
Río Cuarto en constante confluencia y devenir.

La gota. El acento y el impacto visual: agua en un movimiento
de vuelo libre de un «nosotros».
Conocimiento que circula y calma la sed.

Consejo Editorial

Facultad de Agronomía y Veterinaria
Prof. Mercedes Ibañez y Prof. Alicia Carranza

Facultad de Ingeniería
Prof. Marcelo Alcoba

Facultad de Ciencias Económicas
Prof. Clara Sorondo

Biblioteca Central Juan Filloy
*Bibl. Claudia Rodríguez
y Prof. Mónica Torreta*

Facultad de Ciencias Exactas,
Físico-Químicas y Naturales
Prof. Sandra Miskoski

Secretaría Académica
*Prof. Pablo Pizzi
y Prof. Hugo Aguilar*

Facultad de Ciencias Humanas
Prof. Graciana Perez Zavala

Equipo Editorial

Secretario Académico:

Pablo Pizzi

Director:

Hugo Aguilar

Equipo:

*José Luis Ammann, Maximiliano Brito,
Ana Carolina Savino, Lara Oviedo, Roberto Guardia,
Marcela Rapetti y Daniel Ferniot*

Índice

Prólogo	6
----------------------	---

Introducción. <i>Iván Gustavo Baggini, Ana Laura Picciani</i> <i>y María Florencia Valinotti</i>	8
--	---

Parte I

Regiones, dinámicas y procesos

Una aproximación a la construcción de una regionalización para el sur del Río Tercero

Dahyana Nahir López.....15

Territorio(s) del sur de Córdoba

Gabriela Inés Maldonado y César Gustavo Brandi32

Estrategias espaciales de Estados locales en la construcción de la "Región del Maní"

María Florencia Valinotti51

Análisis multitemporal de cambios en la cobertura y uso del suelo en Achiras, Córdoba

María Solange Páez65

Parte II

Transformaciones territoriales e institucionales en el agro pampeano

Densificación de la agricultura científica bajo los agronegocios. Biocombustibles y especialización productiva agropecuaria

Ricardo Alfio Finola.....90

Propuestas para el abordaje de la re-definición de la frontera urbana-rural en el departamento Río Cuarto – Córdoba

Ana Laura Picciani106

Cambios y continuidades en el perfil institucional de la Cooperativa Agrícola de Monte Maíz Ltda. (finales del XX)

Rocío Soledad Poggetti.....120

Políticas públicas y estrategias heredadas, acciones y movimientos por la permanencia en el mundo rural del sur cordobés

Liliana Formento, Marina Bustamante, Laura Travaglia

<i>y Noelia Kaufman</i>	140
Análisis de las políticas sectoriales en la provincia de Córdoba	
<i>Daniel Agüero, Gabriela Sandoval y Marianela Crivellaro</i>	156

Parte III

Ciudad, actores y protestas

Marco interpretativo de la protesta de los y las asambleístas en Río Cuarto	
<i>Iván Gustavo Baggini</i>	182
Cartografía de las revueltas de subsistencia en el contexto crítico de 1989	
<i>Celia Basconzuelo</i>	194
Expansión urbana y conflictos ambientales en el periurbano de Río Cuarto	
<i>María de los Ángeles Galfioni y Franco Gastón Lucero</i>	208

Cartografía de las revueltas de subsistencia en el contexto crítico de 1989

*Celia Basconzuelo*¹

Introducción

La presidencia de Raúl Alfonsín dio inicio el 10 de diciembre de 1983 y con ella la república retomaba su senda democrática. El apoyo popular había sido contundente. Dos años después esa aprobación se ratificaba con un amplio triunfo electoral en las elecciones legislativas, siendo acompañada además por los resultados auspiciosos del Plan Austral. El afán democratizador, sin embargo, debió sortear diversas problemáticas, entre ellas las contradicciones de la política económica, porque las medidas implementadas por aquel Plan e inclusive por el siguiente (Primavera) no consiguieron revertir algunos problemas estructurales y, además, las alianzas con las corporaciones experimentaron un proceso

1 Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Instituto de Estudios Sociales, Territoriales y Educativos (ISTE). UNRC-CONICET. Correo electrónico: cbasconzuelo@hum.unrc.edu.ar

de desgaste. El descontrol de las variables financieras y monetarias se hizo más evidente a principios del año 1989 cuando iban a suceder las elecciones presidenciales, previstas para el 14 de mayo.

Entre fines de ese mes y julio diversos estallidos sociales se esparcen por el país. Para Carrera y Cotarelo (1995) se trató de una «revuelta» que obedecía a una desarticulación de relaciones sociales producida por la hiperinflación y estuvo compuesta en su gran mayoría por saqueos de comercios, y en menor proporción ollas populares y manifestaciones. En términos más ajustados, Serulnikov (2017) las denominó «revueltas de subsistencia», uno de los nuevos repertorios que mostraban en la escena pública, la pobreza extendida y permanente. Prácticamente la mayoría de los autores que trabajaron este período se ocuparon principalmente de las protestas y de otras formas de acción directa, como los cortes y los piquetes. (Schuster, Pérez, Pereyra, et.al., 2006; Gordillo, Arriaga, Franco y otros (2012). En opinión de Leandro Gamallo (2020), se trató de nuevas formas de acción, con nuevas demandas, a la par que se produjo un desplazamiento del centro de los conflictos desde la ciudad de Buenos Aires hacia el interior del país. De acuerdo con Fradkin (2002) no sería correcto interpretarlos como una respuesta social anómica, no reflexiva o simplemente violenta frente a una agudización extrema de los efectos sociales de la crisis económica (Fradkin, 2002); se trató más bien de «una forma colectiva de acción directa, de reclamo contundente, de carácter barrial frente al fracaso de otras formas de acción que entrañó un súbito cambio de actitud de los pobres, con protagonismo de mujeres, jóvenes y hasta niños» (p. 161). Esas acciones iban desde la procura de alimentos hasta la construcción de barricadas, apedreo de negocios, marchas y choques callejeros, incluso el incendio de algunos comercios. (Lobato, 2012)

Por nuestra parte, hemos abordado el subperíodo 1989-1991 con foco en las protestas en Río Cuarto durante esos años (Basconzuelo, 2020), por lo que aquí se profundizará en esas acciones colectivas contenciosas que tuvieron lugar durante 1989 y se conocen como «saqueos».

El capítulo revisita pues un momento álgido de movilizaciones colectivas, desde una escala local de análisis, la ciudad de Río Cuarto y comunidades cercanas que se localizan en el departamento homónimo.²

2 Río Cuarto es una “ciudad de borde”, ya que se encuentra ubicada en una región límite

Responde al propósito general de problematizar sobre las formas de relacionar las estructuras y las dinámicas sociales, un enfoque que caracteriza la historia social y que en este caso pretende aplicar al estudio de las denominadas revueltas de subsistencia o saqueos, como también se los conoce, en contextos críticos y en escalas locales de análisis. Se trata de un estudio empírico que intenta aclarar aspectos de las mismas en sí, de la relación actor colectivo y contexto, y plantear de qué modo se activaron formas de acción directa en un particular momento económico y social como lo fueron esos meses de abril a julio de 1989, al tiempo que se multiplicaron en escalas locales cercanas, mostrando así su territorialización en este sur cordobés.

Las preguntas que intenta responder el esfuerzo de investigación son: ¿qué situaciones críticas se plantearon en el país y en la escala local que explicarían una frecuencia álgida de acciones de saqueo?, ¿cuáles fueron los colectivos movilizados?, ¿en cuáles escalas hicieron visibles esas acciones y qué magnitud cobraron en esta parte del país?

Aspectos teórico metodológicos

El enfoque teórico que más se ajusta a la problemática planteada es el de una tipología de formas de acción directa que incluyen la violencia y contextos de experiencia de los actores donde la atención se desplaza hacia situaciones problemáticas (Cefaï, 2011). Este supuesto implica entender los contextos no en un sentido determinista de las acciones colectivas sino interrelacional y acorde a la perspectiva socio histórica.

En cuanto a los principales aspectos metodológicos, el concepto «revueltas de subsistencia» es nuestra unidad de análisis, entendiendo por tal una de las formas de acción directa contenciosa que no se

entre dos zonas diferentes desde el punto de vista morfológico: entre la pampa húmeda donde se encuentran los cultivos y la ganadería, y en la pampa seca. El departamento Río Cuarto se destaca por tener como polos principales los sectores primarios y terciarios sobre los cuales gira la economía de la región. Ésta actúa como proveedora de productos o como fuente directa de mano de obra. El sector industrial tiene una relativa importancia en la ciudad de Río Cuarto donde están radicadas el 51% de las industrias del Departamento, siendo las más importantes la de productos alimenticios y la de construcción de material de transporte. Lo cierto es que la ciudad depende inclusive industrialmente del sector agrícola-ganadero pues las industrias desarrolladas, utilizan materias primas del agro. Respecto de la cantidad de población y la evolución demográfica, de acuerdo con el séptimo censo nacional de 1980, mientras la provincia de Córdoba tiene una población de 2.407.754, el departamento Río Cuarto contabiliza 191.006 habitantes.

encuentran mediadas por la institucionalidad dominante, por lo que los actores sociales procuran lograr sus objetivos desbordando, prescindiendo o vulnerando los canales institucionales del orden social para el procesamiento de sus demandas (Pérez y Rebón, 2012, p. 21). Se halla orientada al provecho material inmediato por medio de la fuerza y puede incluir la violencia (Di Meglio y Serulnikov, 2017), diferenciándose así de la noción de protesta. (Basconzuelo, Quiroga, et. al. 2022b) Por su parte, denominamos frecuencia a la curva que describen las acciones contenciosas, con sus flujos y reflujos. (Quiroga y Biaggini, 2020)

Merece también una consideración la fuente de relevamiento: el diario local *Puntal*. Puede afirmarse, en coincidencia con Schuster, Pérez, Pereyra, et. al. (2006), que «los medios gráficos son la fuente disponible más conveniente para registrar la historia de la movilización social» (p. 19), aunque debe suponerse que probablemente no se registraron todos los saqueos. Sin embargo, constituye un punto de partida para efectuar registros cuantitativos de la dimensión aquí estudiadas, particularmente la frecuencia. El estudio es empírico con alcance descriptivo explicativo. Para el relevamiento de los saqueos se recurrió al fichaje de cada evento que el diario consignó. Los datos obtenidos luego fueron sistematizados mediante tablas Excel. Cabe agregar que la prensa fue un actor importante también, generador de sentido respecto de los actores que se movilizaban y de las acciones que emprendían.

El desarrollo del capítulo se ha dividido según las tres dimensiones de análisis planteadas aquí para el estudio de los saqueos. En primer lugar, se describe el momento crítico constitutivo del conjunto de acciones contenciosas. En segundo término, se explica la frecuencia del fenómeno. En segundo término, se analizan los actores colectivos que emprendieron acciones de saqueo y el tratamiento que el diario confirió al evento. Finalmente, se exponen los resultados.

Un contexto crítico

En otra contribución hemos sostenido que la configuración de los actores colectivos constituye una dinámica que es inescindible, entre otras dimensiones, del conjunto de condiciones políticas, sociales, económicas y culturales que enmarcan un momento histórico (contexto), y éste a su vez permite entender cómo puede incidir para generar acciones plurales de diversa naturaleza, a su vez relacionarse con las demandas

planteadas y, al mismo tiempo, movilizar participantes sociales ya existentes o bien reconfigurar nuevos colectivos. (Basconzuelo, 2022a) Hay contexto que pueden tornarse críticos cuando «las condiciones estructurales (económicas, culturales, ideológicas, organizativas) en la acción política se relajan significativamente durante un período relativamente corto y la contingencia se vuelve primordial» (Capoccia y Kelemen, 2007, p. 343).

A fin de analizar los nexos entre ese contexto crítico de 1989 y la reconfiguración de actores colectivos, es pertinente iniciar este apartado describiendo los aspectos más relevantes de ese momento crítico a nivel nacional y en la escala provincial y local. Al respecto, resultaría muy fragmentario ceñir el análisis solo al año mencionado cuando en realidad diferentes aspectos de la política económica no se habían conseguido resolver de manera exitosa desde el retorno de la democracia. Uno de ellos era la presencia de altos niveles de inflación con la consiguiente desvalorización de los ingresos de los trabajadores y por ende una incidencia en el aumento de la pobreza. El otro, niveles de desempleo relativamente moderados todavía. Tampoco se había conseguido recuperar el ritmo de crecimiento económico ni resolver la crisis fiscal. En ese contexto, cabría agregar que el mercado de trabajo se caracterizó por un crecimiento moderado de la desocupación junto con un aumento de los empleados en el sector servicios y de los trabajadores por cuenta propia, a la vez que se incrementó el trabajo en negro y en general disminuyó el poder de compra de los salarios como resultado de los sucesivos procesos inflacionarios (Del Cueto y Luzzi, 2013, p. 208).

El aumento descontrolado de los precios desembocó en un proceso hiperinflacionario de características inéditas que agravó la situación de los trabajadores al provocar una disminución de los salarios reales; además, la moneda nacional perdió una fuerte valorización frente al dólar y se vio acentuada la caída de la recaudación fiscal.

En este contexto, y tal como lo han señalado varios trabajos, no solo los sectores populares resultaron afectados. La distribución de los ingresos y el aumento y heterogeneidad de la pobreza en Argentina, por cierto ya visibles desde el final de la dictadura, venían impactando en varias franjas de las clases medias argentinas que perdieron márgenes en la participación de la riqueza nacional (Murmis y Feldman, 1993; Kessler y Di Virgilio, 2008; Svampa, 2005; Giarraca, 2003), configurando una situación que se vio acentuada por otros dos fenómenos: la caída

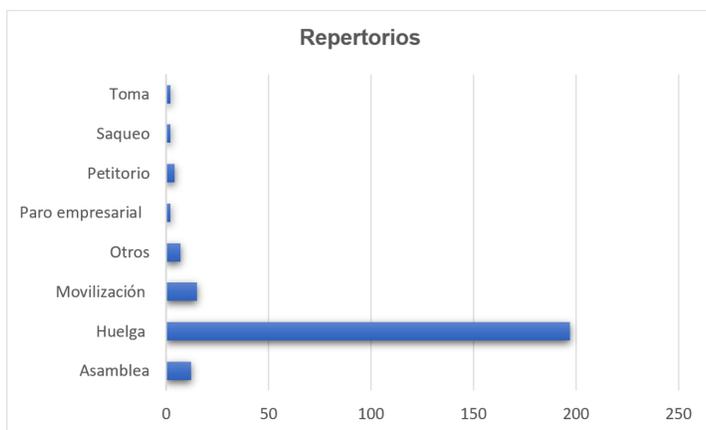
generalizada de los salarios reales en diferentes grupos de ocupaciones y el aumento de la dispersión salarial entre categorías de trabajadores, con lo cual «se hizo visible una nueva pobreza que afectaba a grupos dotado de recursos en términos de saberes, habilidades, disposiciones y relaciones sociales que los tradicionalmente considerados pobres» (Del Cueto y Luzzi, p. 211). Por otro lado, en estos años también se modificó la cartografía de las protestas; así, mientras en los ochenta éstas tuvieron como escenarios las grandes ciudades, a comienzos de la década siguiente el proceso se extendió a la mayoría de las regiones del país. (Giarraca, 2003) Podría añadirse que los episodios de 1989 anticipan esta tendencia, según se advierte en el estudio del caso local que nos ocupa.

La situación en Córdoba, gobernada desde 1983 por la UCR, fue en parte diferente a ese panorama que imperaba en casi todo el país. Tal como lo ha mostrado Mónica Gordillo (2012), el gobernador Eduardo Angeloz había señalado la necesidad de avanzar en reformas estructurales, aunque de acuerdo con la metáfora de la isla de bienestar es decir que, aun aplicándolas, daría continuidad al rol del Estado como organizador de lo social privilegiando el acuerdo con los actores, el lugar de emplear la modalidad por decreto, imperante a nivel nacional. Es así como la reforma provincial iniciada a partir de la reformulación de la constitución provincial en 1987 fue implementándose de manera gradual. Según Arriaga, Franco, Medina y Natalucci (2012), uno de los ejes de la primera ley de reforma (Ley 7850) fue la descentralización que impactó en la transferencia hacia la provincia del sistema de salud y de educación, así como la privatización de los servicios de agua y energía eléctrica (24/10/1989). La diferencia con la nación fue que, en el caso cordobés, los capitales internacionales quedaron fuera del proceso privatizador y se privilegiaron las concesiones.

La frecuencia

Teniendo en cuenta la *frecuencia* de todas las movilizaciones (Figura 1) puede distinguirse tan solo 3 episodios de saqueo respecto del total acumulado entre 1989 y 1991 (241 acciones), de las cuales unas 88 protestas se hicieron visibles en el primer año de estudio y 117 en el segundo, pudiendo distinguirse mayo y noviembre de 1989 un subperíodo crítico.

Figura 1. Frecuencia de protestas en Río Cuarto y proporción de saqueos en el marco de los repertorios predominantes



¿Cómo explicar esa frecuencia de los saqueos en relación con el contexto crítico descrito? Los meses clave iniciales, en Río Cuarto y en el país, fueron abril y mayo de 1989. Los esfuerzos por controlar el mercado de divisas, fijar un único tipo de cambio, establecer una pauta para control de precios de alimentos y combustibles, liberar el mercado del dólar consiguieron que el gobierno recuperara confianza en la sociedad y entre los operadores económicos. El efecto más visible fue la escala del dólar, a la par que aumentaban las tarifas públicas (14%) y los combustibles (16%). Las portadas del diario Puntal ilustran con fotos de las pizarras de las casas de cambio, esa incontenible tendencia alcista. La moneda estadounidense triplicó su valor y así pasó de cotizar 17,70 australes en marzo a un valor de 170 en mayo, mientras las tasas de interés treparon al 127%. Por otra parte, esa variable empalma

con un proceso inflacionario que diario *Puntal* no duda en calificar como “estructural”. Según el diario entre diciembre de 1983 y febrero de 1989 el registro es de 131 mil por ciento (*Puntal*. 6/4/1989, p. 5). La inflación, que estaba entre el 5-10% en febrero, aumentó un 78.5% para mayo. El índice de precios minorista en la ciudad experimenta en abril un aumento del 54% (*Puntal*. 6/5/1989, p. 5). A fines del mes de mayo una página completa del diario *Puntal* titula “Remarcaciones del 100% y diferencia de precios. El desconcierto también ganó los supermercados” (*Puntal*. 24/5/1989, p. 9), mientras el índice de aumento del costo de vida trepaba a inicios de junio al 131%. (*Puntal*. 10/6/1989, p. 7) La crisis económica comenzaba a impactar en las localidades de la región y los signos más visibles son el cierre de comercios, empresas de servicios y la paralización de la obra pública municipal. Se citan los casos de Huinca Renancó, Berrotarán, Laboulaye, General Cabrera, La Carlota y Villa Valeria. (*Puntal*. 31/5/1989, p. 12)

Colectivos movilizados en la escala local

¿Quiénes cobraron visibilidad pública? ¿Cómo se los identificó?

Las primeras noticias que reportaron los diarios nacionales remitían a cinco saqueos que se habían producido en supermercados de Córdoba y Rosario, deteniéndose alrededor de 200 personas en la primera ciudad. El acontecimiento es relatado por diario *Puntal* y lo atribuye a «asaltantes de condición humilde» (*Puntal*. 25/5/1989, pp. 1 y 10) Al día siguiente cobró notoriedad el Gran Mendoza, y sucesivamente se reportaban similares acciones en Capital Federal y Gran Buenos Aires. (*Puntal*. 26/5/1989, p. 1; 27/5/1989, p. 7; 29/5/1989, p. 1)

La voz de alarma se enciende en Río Tercero. Allí se registra una protesta callejera por la crisis económica seguida por dos episodios de *saqueos*. (*Puntal*. 29/5/1989, p. 11). Como se advierte se trata de nuevos repertorios de la conflictividad, mientras el gobernador Angeloz lo atribuía a «la obra de grupos organizados» (*Puntal*. 30/5/1989), la UCR de Río Tercero se pronunció desligando al gobierno nacional de toda la responsabilidad por dichos saqueos y atribuyéndole a sectores civiles opositores. De la misma manera se manifestó la UOCRA seccional Río Tercero. (*Puntal*. 29/5/1989, p. 11) La ciudadanía se movilizó mediante una olla popular que lejos de presentarse como una forma de protesta buscaba contener a quienes habían demandado por alimentos. Así, una comisión de vecinos del barrio Cerino se organizó «para socorrer alre-

edor de 60 personas de ese sector que carecían de alimentos suficientes». La medida fue resultado de una convergencia entre el gobierno municipal, uno de los frigoríficos de la región, la Junta Nacional de Granos y panaderías de la ciudad. (Puntal. 29/5/1989, p. 11) Sin embargo, por momentos hubo alguna resistencia de parte de los vecinos a sostener de manera sistemática el aporte de alimento para la canasta de emergencia argumentando que el proyecto implementado por el municipio revestía tintes políticos. (Puntal. 13/6/1989, p. 10)

En Río Cuarto, antes de que tuviesen lugar saqueos a supermercados, se deciden un conjunto de acciones que podríamos denominar *redes de contención del conflicto social* que fueron activadas por iniciativa del intendente Miguel Ángel Abella, de la UCR junto con la Cámara de Supermercados de Río Cuarto, autoridades del CECIS y miembros del Concejo Deliberante. Así se decidió la implementación de una canasta de emergencia que contenía alimentos a precios reducidos con el propósito de ayudar a las familias de menores recursos. Se procuró que en los principales supermercados fuese conseguida al costo o con un mínimo margen de ganancia. (Puntal. 28/5/1989, p. 8; 29/5/1989, p. 9) Se trató de sumar también a los industriales y empresarios productores de aceite, harinas, fideos, pan, poroto de soja, carnes, pastas frescas y verduras. (Puntal. 27/5/1989, p. 9) También se manejó la posibilidad de apelar al antiguo método de fraccionamiento (venta suelta) de aceite, harina y producción en envases de emergencia. Esa medida sumó a varios propietarios supermercadistas. (Puntal. 28/5/1989, p. 8) Simultáneamente, en la capital de la provincia se repartían alimentos “a los más necesitados” (Puntal. 28/5/1989, p. 1).

Mientras los saqueos se extendían en distintos centros urbanos del Gran Buenos Aires y en Tucumán, se contabilizaban diez muertos en todo el país y se detenían alrededor de 27 personas, en la ciudad de Río Cuarto se emprendió otra acción de contención: la creación de un fondo de emergencia que reunió a una multisectorial donde a las autoridades municipales se sumaron dirigentes políticos y la juventud política y universitaria. (Puntal. 31/5/1989, pp. 1, 6 y 9). Simultáneamente, se entregaron alimentos a «familias carenciadas», según las identificaba el diario local. (Puntal. 2/6/1989, p. 1)

Por su parte, el propio diario *Puntal* comentaba en un editorial titulado «¿Cómo explicar hambre y saqueos?» (Puntal. 31/5/1989, p. 6) atribuyendo la situación al avance de la pobreza.

Para entonces Alfonsín y Menem acordaban la entrega anticipada del poder, no sin antes adoptarse una medida que implicaba controlar la protesta: el poder ejecutivo nacional estableció por decreto (714) el estado de sitio en todo el país desde el 30 de mayo y por el término de treinta días. El 1 de junio el Congreso lo ratificó como ley. Inclusive se intentó aplicar la ley de defensa de la democracia. Volvieron a activarse, como en otros tiempos, las fuentes de inteligencia militar, según las cuales «había presunción de que los disturbios y tensiones podían recrudecer en diferentes puntos del país y de que el extremismo podía intentar algún atentado personal». Otra presunción era que intervenían militantes de Montoneros, del ERP y del Movimiento Todos por la Patria. (Puntal. 3/6/1989, p. 4) Junto con la medida, se sancionó la ley de emergencia social, alimentaria y sanitaria.

En sincronía con aquella medida antiprotestataria, la policía de la provincia fue apostada en los principales supermercados de la ciudad; mientras, en otros se contrataba a custodios privados que estarían «para mantener el orden» (Puntal. 28/5/1989).

Nada impidió que en Río Cuarto se registraran los saqueos. Fue el viernes 9 de junio. Para el diario local se trató de dos «incidentes», en los cuales «un centenar de personas provenientes de los barrios La Colmena e IPV del Matadero» se congregaron en la intersección de San Lorenzo y Boulevard Roca, esto es el macrocentro de la ciudad. Allí, mientras un grupo intentaba un saqueo, otro se dirigía hacia otro local del macrocentro. Los dos supermercados fueron Mundi Mark, en el primer caso, y Supercoop en el segundo. Es tapa del diario y destaca el papel de las mujeres de sectores sociales populares encabezando la acción de saqueo. Y se comenta además que «en otro supermercado del boulevard la policía logró dispersar un grupo que se disponía a entrar, no precisamente de compras» (Puntal. 9/6/1989, p. 1, 9). Como se ve, el diario local esquivó emplear para el caso local, el término «saqueo» e insistía que era sin violencia. En cambio, sí lo aplicó para referirse a las acciones que se habían localizado en el Gran Buenos Aires. (Figura 2)

Una tercera acción se hizo en Supercop de Banda Norte y el diario lo presenta como «pacífico incidente» por parte de un grupo que «buscaba alimentos», mientras la policía logró disuadirlos (Puntal. 10/6/1989, p. 1). De todos modos, el diario alude a un grupo más numeroso que llevaba elementos contundentes como palos y cadenas (p. 8).

Figura 2: Los saqueos en la portada del diario



Fuente: diario Puntal, 9 y 10 de junio de 1989

Por lo tanto, el momento crítico estudiado podría considerarse también una coyuntura bisagra donde a la par de las tradiciones clásicas organizativas con sus correspondientes canales de expresión, emergían nuevas estrategias colectivas para procesar las demandas, a la vez que se hacía notorio un problema estructural: la pobreza con su principal afectación en los sectores populares.

Conclusiones

En este capítulo se ha prestado atención a un eje analítico que contribuye a comprender acciones colectivas contenciosas que expresaron y canalizaron la conflictividad social en Río Cuarto hacia 1989. Se trata de los saqueos que tuvieron lugar durante un subperíodo del ciclo de movilizaciones acontecido entre 1989 y 1991 y para lo cual se trabajaron tres dimensiones: el contexto, la frecuencia y los actores colectivos.

Los saqueos, aunque escasos, limitados y desactivados finalmente en Río Cuarto y Río Tercero, se planteaban entonces como una novedad dentro del campo de acciones contenciosas, bajo la modalidad confrontativa y claramente disruptiva, a la vez que prefiguraba un protagonismo de los sectores populares en distintos puntos del país frente a un contexto donde los índices de pobreza y por lo tanto de marginación social resultaban alarmantes. Coexistían con los repertorios de confrontación tradicionales y mostraban los límites de otras estructuras representativas para la movilización como lo eran las sindicales para expresar el descontento social, a la vez que la emergencia de modalidades informales, la mayoría de ellas provenientes de los barrios.

El período subsiguiente estaría marcado por una reconversión de la estructura económica de la Argentina, reforma del Estado y cambios estructurales, de acuerdo con las premisas del modelo neoliberal. Otro capítulo de luchas sociales iba a sobrevenir.

Bibliografía

Arriaga, A., Franco, M. J., Medina, L. y Natalucci, A. (2012). Un Estado en transición: Córdoba ante el embate neoliberal. En M. Gordillo, A. Arriaga, M. Franco, et. al., *La protesta frente a las reformas neoliberales en la Córdoba de fin de siglo* (pp. 25-24). Córdoba: Ferreyra Editor.

- Basconzuelo, C. (2020). Colectivos sociales movilizados en Río Cuarto: la protesta social en 1989. En *XVII Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia*. Catamarca: UNCa.-Editorial Científica Universitaria. <http://editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/CD%20INTERACTIVOS/ACTAS%20INTERESCUELA%202019/PDF/MESA%2094/Ponencia%20Celia%20Basconzuelo.pdf>
- Basconzuelo, C. (2022a). Actores colectivos: revisitando un concepto desde el enfoque socio histórico. (Inédito)
- Basconzuelo, C. Quiroga, V. et. al. (2022b). ¿Cómo estudiar las protestas sociales en clave local? En C. Basconzuelo, V. Díaz Esteves y A. Aravena Carrasco. (Eds.), “¿A desalambrar!”. *Resistencias, desigualdades e itinerarios posibles en sociedades latinoamericanas* (pp. 221-242). <https://ariadnaediciones.cl/images/pdf/desalambrar.pdf>
- Basconzuelo, C. (2022c). Las protestas sociales situadas y conectadas. Una lente para abordar las desigualdades en la Argentina contemporánea. *Cronía, volumen 18*. (En prensa)
- Capoccia, G. y Kelemen, D. (2007). The study of critical junctures: theory, narrative and counterfactuals in historical institutionalism. *World Politics*, 59(3), 341-369. <https://www.cambridge.org/core/journals/world-politics/article/study-of-critical-junctures-theory-narrative-and-counterfactuals-in-historical-institutionalism/BAAE0860F1F641357C29C9AC72A54758>
- Carrera, N. y Cotarelo, M. C. (1995). La protesta social en los 90. Aproximación a una periodización. *Documentos y Comunicaciones*, 4, 173-182. http://www.cedinpe.unsam.edu.ar/sites/default/files/pdfs/inigo_carrera-cotarelo-doc-to_27.pdf
- Cefaï D. (2008). Los marcos de la acción colectiva. En A. Natalucci. (Ed.), *Sujetos, movimientos y memorias. Sobre los relatos del pasado y los modos de confrontación contemporáneos* (pp. 49-79). La Plata: Al Margen.
- Cefaï, D. (2011). Diez propuestas para el estudio de las movilizaciones colectivas. De la experiencia al compromiso. *Revista de Sociología*, 26, 137-166.
- Delamata, G. (2003). De los “estallidos” provinciales a la generalización de las protestas en la Argentina. Perspectiva y contexto en la significación de las nuevas protestas. *Revista de Ciencias Sociales*, 14, 151-173. https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/1291/07_RCS-14_seccion_tematica1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Del Cueto, C. y Luzzi, M. (2013). La estructura social en perspectiva. Transformaciones sociales en Argentina, 1983-2013. *Dossier Argentina: 30 años de democracia. Observatorio Latinoamericano 12*, 205-221. UBA. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe.
- Di Meglio, G. y Serulnikov, S. (2017). *El saqueo como acción colectiva: miradas desde la historia argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fradkin, R. (2002). “Saqueos” y protesta social. *Entrepasados*, 11(22), 159-163.

- Gamallo, L. (2020). La acción colectiva en Argentina: actores, demandas y formas de lucha desde el retorno democrático. *Perfiles Latinoamericanos*, 28(5), 83-108. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532020000100083
- Giarraca, N. (2003). De las fincas y las casas a las rutas y plazas: las protestas y las organizaciones sociales en la Argentina de los mundos “rururbanos”. Una mirada desde América Latina. *Sociologías*, 5(8), 250-283.
- Gordillo, M., Arriaga, M., Franco, M. et. al. (2012). *La protesta frente a las reformas neoliberales en la Córdoba de fin de siglo*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Iñigo Carrera, N., Cotarelo, M. C., Gómez, E. y Kindgard, F. La revuelta argentina. 1989-1990. *Documento de Trabajo N°4*. PIMSA. <http://www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones/DT4.pdf>
- Kessler, G. y Di Virgilio, M. (2008). La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas. *Revista de la CEPAL*, 95, 31-50. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/11250-la-nueva-pobreza-urbana-dinamica-global-regional-argentina-ultimas-decadas>
- Lobato, M. (2012). Lo nuevo y lo viejo en la protesta social. *Entrepasados*, 11(22), 164-169.
- Murmis, M. y Feldman, S. (1993). La heterogeneidad social de las pobreza. En A. Minujin. (Comp.), *Cuesta abajo* (pp. 45-92). Buenos Aires: Losada. <https://historiasocialargentinaunlp.com.ar/wp-content/uploads/2018/04/murmis-feldman.pdf>
- Pérez, V. y Rebón, J. (2012). *Las vías de la acción directa*. Buenos Aires: Aurelia Rivera.
- Quiroga, V. y Baggini, I. (2020). El ciclo de protestas 2001-2002 en clave local. Revisitando el período desde la ciudad de Río Cuarto. *Raigal*, (6), 66–81. <https://raigal.unvm.edu.ar/ojs/index.php/raigal/article/view/357>
- Retamozo, M. y Trujillo, L. (2018). Cambios estructurales y prácticas de movilización política en Argentina. Dos ciclos políticos en perspectiva (1989-2002 y 2003-2015). *Papel Político*, 23(2), 1-19.
- Serulnikov, S. (2017). Pobreza y revuelta de subsistencia. Los saqueos de 1989 en Argentina. *Historia Social*, 88, 63-85. <https://www.jstor.org/stable/44509483>
- Schuster, F., Pérez, G., Pereyra, S. et. al. (2006). *Transformaciones de la protesta social en Argentina. 1989-2003*. Documento de Trabajo N° 48. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. <http://iigg.sociales.uba.ar/2019/11/21/dt-n-48-transformaciones-de-la-protesta-social-en-argentina-1989-2003/>
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente*. Buenos Aires: Taurus.